

LA VERDAD

SEMENARIO TRADICIONALISTA

AÑO XIII

REDACCION
San Juan de Dios. 66

FUNDADOR Y DIRECTOR: FRANCISCO GUERRERO VILCHEZ

GRANADA 9 DE MAYO DE 1910

ADMINISTRACION
Triviño, 1,

Núm. 16.

LOS INDIFFERENTES

Hablando un periódico de esa muchedumbre de indiferentes que toda su vida ha dado el triunfo con su conducta a los más audaces, aunque sean los más perversos, exclama:—“Al vado ó a la puente. Quedarse entre la puente y el vado, es quedar en la peor de las situaciones posibles.”

Tiene razón el periódico que así habla y aún pudiera haber añadido que, además de ser la peor de las situaciones posibles quedarse entre el vado y la puente, es la conducta más digna de censura, para no decir criminal, entre todas.

Por qué no hay que hacerse ilusiones.

Estamos en vísperas de grandes batallas, tal vez de grandes catástrofes sociales, y no formar parte en uno de los ejércitos beligerantes es antipatriótico y anticristiano.

Por motivos que están a la vista de todo el mundo, el ejército de la revolución vá tomando posiciones ventajosas desde las cuales pueda batir con probabilidades de éxito los grandes intereses creados a la sombra de la Cruz.

Esto se vé, se palpa, se siente; está en la conciencia de todos y sólo los ciegos, los indiferentes dejan de verlo y de sentirlo.

Todos hemos oído los alaridos de la Revolución contra la Iglesia y todos conocemos ya sus propósitos sobre esta cuestión, la más trascendental de todas.

Se trata de ser ó no ser España lo que ha sido hasta hoy; mejor dicho: lo que fué ayer, brazo derecho de la Iglesia; ó lo que la revolución quiere que sea: un pueblo sin fe y sin altares.

Se trata de embadurnar con lodo las grandes páginas de nuestra historia, los nombres de los santos y de los héroes, poniendo en su lugar las hazañas revolucionarias y los nombres de sus corifeos.

Se trata de ser cortesanos del honor ó cortesanos de la fortuna, aunque sea la más vergonzosa.

Se trata, en una palabra, de ser discípulos de la Cruz ó discípulos de la escuela laica.

¿Y que dicen los indiferentes cuando oyen estas razones?

Se encogen de hombros y levantando al cielo sus ojos, cuyas miradas tal vez no pacen de los tejados, exclaman humildes y casi llorosos:

“Nosotros no tenemos política alguna; nosotros somos hombres de paz, de orden y de familia.”

Ahi los tenéis pintados por ellos mismos.

Ellos son hombres de paz, y ven

impasibles la guerra implacables que se hace a la Iglesia, a la justicia y al derecho.

Ellos son hombres de orden, y no se oponen al desorden moral que engendra el material y que impera en todas las esferas sociales.

Ellos son nobles de familia y no protestan contra las doctrinas abominables que llegaran a hacer de la familia foco de discordias y enemistades terribles.

Esos son los indiferentes, los mansos, los que se colocan entre el vado y la puente sin atreverse a ir resueltamente al uno ó al otro lado.

Estos hombres están retratados en la fábula ó conseja de la mujer que, al decir de un poeta:

A San Miguel dos velas le ponía
y dos al diablo que a sus piés estaba,
por si el uno fallaba,
que remediasse el otro su agonía.

Esos son los indiferentes.

E. ZAVALA

FLORES DE MAYO

Flores de los altares de María,
¡con cuanta envidia os miro!...
es cierto que vivís un solo día,
como el breve suspiro
que a la Reina del cielo el campo envía.

Más ¿qué soy yo? ¿qué dura la existencia?
¿Quizá la edad humana
no es lo mismo fuga eflorescencia,
vapor de la mañana,
un suspiro, una sombra, una apariencia?

Pero vosotras, al morir de amores
junto a la Virgen pura,
germen dejáis para que nuevas flores
la ofrezcan su hermosura
y la esencia vital de sus olores.

Un año y otros años presurosas
volvéis a los altares,
cándidos lirios, encendidas rosas,
claveles y azahares,
más puras cada vez y más hermosas.

Yo en cambio—¡desventuras de mi suerte!—
¡Oh Virgen, Madre amada!
si alguna vez mi amor llegué a ofrecerte,
no encuentro luego nada
para con más amor volver a verte.

Quisiera yo, cuando un suspiro amante
por tu bondad te lleve,
que germinando en el brete al instante
otro suspiro nuevo,
mas tiéno, más profundo, más vibrante.

Y así como la flor muerta y nacida
en perdurable giro,
te ofrezca el alma, de tu amor herida,
uno y otro suspiro
hasta el último aliento de mi vida.

Flores que en un año y otro presurosas
volvéis a los altares,
cándidos lirios, encendidas rosas,
claveles y azahares,
más puras cada vez y más hermosas.

Revelad el secreto al alma mía
de vuestra vida eterna;
que a los piés de la imagen de María,
mi dulce Madre tierna,
quiero vivir muriendo cada día.

MANUEL SANCHEZ DE CASTRO

ECOS DEL DESTIERRO

El viaje a París.—Con don Jaime.—Mella candidato.—Boda regia.—Excursión a América.—La disciplina.—Gratitud a Navarra.—A la lucha.

De nuestro estimado colega *El Pensamiento Navarro*:

«El domingo al medio día regresó de París nuestro respetable Jefe y querido amigo don Francisco Martínez. Por telegrama mandó que se le esperase con misa, y así se dispuso que un sacerdote la celebrase después de la llegada del tren en la parroquia de San Lorenzo.

Con la impaciencia propia del caso acudimos a saludar al Jefe carlista de Navarra, y obtuvimos de su amabilidad confidencias gratísimas para oídos tradicionalistas, de los cuales haremos partícipes a nuestros queridos lectores en la medida que la discrección consienta expoder en letras de molde.

—¿Viaje cómodo? le preguntamos.

—Rapidísimo, en el sud-exprés. cuando llegué me esperaban en la estación los marqueses de Vessolla, en cuyo carruaje fuimos hasta el Gran Hotel, donde se hospeda Don Jaime.

Después de las saluciones a su séquito y del homenaje de etiqueta al Señor, Don Jaime me dispensó una acogida cariñosa que jamás olvidaré.

—¿Y don Tirso Olazabal?

—Llegó al día siguiente, siempre lleno de entusiasmo y de energía para trabajar por la Causa.

Don Jaime encanta por su talento, su sinceridad y sus dotes de carácter. El sabe todo lo que pueda saber el hombre más ilustrado, habla varias lenguas, conoce el mundo político internacional, y la historia del carlismo la lleva por apiques.

Durante mi estancia se han celebrado varias conferencias ante el Señor, con asistencia de Mella, el marqués de Vessoya, don Tirso Olazabal, Melgar, el Conde de Chatelineau, poderoso legitimista francés, y yo como representante de Navarra.

¿No podrá usted decirnos nada de su contenido?

—Es reservado, todo de carácter político.

—¿Vendrá Mella pronto?

—No lo sé. Ahora tiene mucho que hacer allá. Solamente la consideración de que en las próximas Cortes se planteará el llamado problema religioso, le ha hecho decidirse a ser nuestro candidato por Pamplona, Tema que el Gobierno jacobino de Canalejas intente atropellar las órdenes religiosas, y ante eso nuestro Mella se dispondrá levantar su voz elocuentísima en el Parlamento español.

Mella no cesa de encomiar el espíritu viril de Navarra. Recuerda el entusiasmo de sus antiguos electores de Estella, que por primera vez le llevaron a las Cortes, el empuje del distrito de Aoiz cuando le eligió en el 1904, y las grandes manifestaciones que presenció en Pamplona y en la Ribera de Navarra.

—¿Y que nos dice usted de la boda de don Jaime?

—Que es un hecho, sin tardar mucho. Ha de pasar, naturalmente el año de luto por la muerte del inolvidable Carlos VII.

Toda la alta gestión diplomática las llevan las egregias tías de don Jaime, la Duquesa de Parma y la Infanta doña María de las Nieves.

—Tratándose de bodas, ¿lo más interesante no es conocer la novia?

—Pero al periodista discreto debe bastarle saber que pertenece a la familia católica de pura raza y de estirpe regia y legitimista.

—Y nuestro gran Mella ¿muy ocupado?

—Ocupadísimo, pero con buena salud. Ahora se dispone a cumplir compromisos con los católicos de América que ansian oír su palabra sublime. Es probable que vaya pronto a la Argentina, y dará varias conferencias en las Universidades americanas, y hablará a muchedumbres católicas en varias repúblicas del Sur. Es casi seguro que le acompañe Melgar como cronista de la misión religioso-política.

—¿De modo que trae usted buenas impresiones de su visita al Señor?

—Excelentes Don Jaime me ha encargado con reiteración dos cosas: que mantenga siempre la más estrecha disciplina entre los carlistas navarros; y que transmita a la Junta regional su gratitud por el Mensaje de adhesión que les llevé cuando fui a ponerme a sus órdenes.

Referente a sus asuntos de orden interior de los carlistas navarros, don Jaime ha dado su aprobación autógrafa a las órdenes del Jefe-delegado don Bartolomé Feliú y a las disposiciones de la Junta regional.

La contestación al Mensaje de la Junta regional me fué comunicada después por conducto del Delegado regional vasco navarro.

—Ahora, después de tan señaladas pruebas de consideración y confianza recibidas del Señor, ¿descansará usted del viaje unos días?

—No es posible descansar. Estando en una lucha electoral frente al enemigo, el descanso sería una deserción. Estos días atenderé a todas las incidencias de la batalla electoral.

Descansaremos dentro de quince días, después de haber triunfado en en toda la línea.

A luchar, todos en su sitio, porque don Jaime tiene sus ojos en Navarra.

Y con esto nos despedimos de nuestro respetable Jefe, muy agradecidos a sus muchas deferencias, contentísimos de poder comunicar a nuestros lectores tan gratos ecos del destierro.

ECHAVE-SUSTAETA.

NUESTRA ORGANIZACIÓN

Ya hemos salido de elecciones, no ignoran nuestros suscritores el resultado de ellas, ya verán que todo lo que emana del liberalismo, es una ridícula farsa.

Nosotros los tradicionalistas, llevados por la cordura y seriedad de nuestro respetable Jefe el dignísimo Delegado

Regio, Sr. Feliú, hemos hecho lo que Su Santidad el Papa ordena, votar al menos malo.

Pero ya que aquí no se ha podido por esta vez llevar á las urnas uno de nuestra comuñón no por falta de elementos, que á Dios gracias los hay, sino por no tener organización, por no haber tenido hasta hoy jefe que nos guie.

Pues ya tenemos Jefe Provincial como seguramente no pudimos soñarlo, joven, ilustradísimo y activo, que está dispuesto á consagrar todas sus energías y actividades al triunfo de esta Causa que es de Dios, que es Santa; y á la que todos en cuerpo y alma nos debemos.

Pues bien; aprovechemos la tan propicia circunstancia que queda señalada, y al saludar efusivamente al eximio Jefe que acaba de nombrárenos, ofreciéndonos á él en un todo para los altos fines á que su designación corresponde, complazcámosle en el primer deseo que se ha dignado manifestarnos, esto es, que nos unamos cual lo estuvimos siempre, con esa unión completísima y admirable que solamente tiene la gran comunión Católicomonárquica.

Que todos nos presentemos á don José Luis de Andrada, Jefe afectuosísimo y diligente cual pocos; que acudamos asimismo al centro tradicionalista á sentar plaza, esto es, á alistarnos todos cual un solo hombre y con una grandísima unidad de miras y de ideales, para que con nosotros se cuente para lucha por Dios, por la Patria y por el Rey, que no cabe duda, es la lucha más santa y más noble de las luchas, es la luchar que, desde que nace sostiene el hombre honrado hasta que exhala su postrimer suspiro.

A la organización, pues, con decisión y con fe que la victoria será nuestra.

No podría ser de otro modo.

CARTA II

A un joven Católico Sevillano

Estimado joven católico: si V. está convencido de la verdad de lo expuesto en mi anterior (1), no me será difícil el razonar el parecer que usted me pide.

Y que desde luego puede sintetizarse así:

En conciencia no, no debe V. pertenecer á la Juventud Conservadora.

Abi van las pruebas; péselas, medítelas:

Pruebas de razón.—1.^a Pertenecer á un partido liberal por su nombre y su doctrina, es coadyuvar positiva y directamente á su consolidación y á su triunfo. No encuentro yo manera más adecuada para favorecer á una secta, á un partido, á una asociación, que, declarándose á la faz del mundo miembro de ella, dispuesto á trabajar para que se realicen sus ideales.

Si el nombre se da por compromiso, y por compromiso se trabaja, para el desarrollo de la asociación, sólo se obtendrá por resultado que por compromiso se pasa por encima de la conciencia, en caso de que la asociación sea mala.

Frente á la conciencia no hay compromisos que valgan.

(1) Si quiere corroborar más el aserto de que el partido liberal conservador es liberal en doctrina y hechos y procedimientos é historia, lea y medite el libro d. l. mo. Sr. Obispo de Jaca *El Clero en la política*

Primero es Dios que las criaturas. Coadyuvar al triunfo, á la consolidación del ideal conservador, es coadyuvar al triunfo y á la consolidación del ideal liberal.

Las discrepancias en lo político no constituyen, por sí solas, el liberalismo. Pero conviene no olvidar que *de hecho*, en España, lo que en España, lo que en el orden meramente político sostiene el partido conservador ha sido siempre el traje del liberalismo, y sólo del liberalismo.

Mas no se trata de esto, sino del programa liberal, que sostiene hoy como ha sostenido siempre, el partido conservador.

Luego, pertenecer á la Juventud Conservadora es pertenecer á una juventud liberal, y pertenecer á una juventud liberal es trabajar para consolidar el triunfo del liberalismo.

¿Es esto lícito?

O es una farsa indigna sostener que el liberalismo está condenado por los últimos cuatro Pontífices Romanos ó la Iglesia aprueba hoy lo que reprobó ayer, ó es imposible ser á la vez y á un tiempo liberal y católico, defender al liberalismo, como cumple á un buen liberal.

Ahora; permítame llamar la atención de usted, sobre dos consideraciones importantísimas.

La primera es que el partido conservador no es un partido gubernamental, *que se haya maleado* si no, que es malo para poder gobernar á gusto del liberalismo. Fué engendrado liberal, nació liberal, vive liberal y no tiene más razón de ser que el de sostener el liberalismo.

La segunda es que la Juventud Conservadora no puede ser más que un semillero de conservadores, un centro de educación liberal conservadora, y que, por consiguiente, entraña mayor malicia el pertenecer á ella que el inscribirse en el partido conservador un hombre maduro, ya formado y con intenciones serias por su parte (harto infantiles, en realidad) de impedir males y procurar muchos bienes.

De modo, que todo lo dicho en esta razón primera, se puede y debe aplicar con circunstancias agravantes á los miembros de la Juventud Conservadora.

2.^a razón.—Un partido se compone de dos elementos necesarios: el programa y la disciplina.

El programa es el alma; la disciplina es la unión de todos sus defensores; la cohesión de los miembros, la sujeción á la cabeza.

Unidad de pensamiento: esto es el programa. Unidad de acción: esto es la disciplina, que es obediencia á un jefe, y protección á todos los miembros.

Dar su nombre á la Juventud Conservadora ó al partido conservador, es hacer profesión pública y solemne de que se acepta el programa y se somete á la disciplina de dicho partido.

Mas el programa es el liberalismo, y la disciplina tiende á plantear el programa.

Luego se hace profesión de liberal y se manifiesta el propósito de trabajar por su conservación, con toda la fuerza que á las asociaciones se da, con toda la fuerza que de las asociaciones se recibe, al inscribirse en la Juventud liberal-conservadora.

Tal vez algún desequilibrado pudiera decirme: yo rechazo el programa y rechazo la disciplina del partido, y así nada malo hay en que sea yo un joven conservador.

Pero entonces digo yo: ó no existe el partido ó no existe el afiliado; porque sin las dos cosas, es imposible pertenecer á una asociación cualquiera.

Otro más: avisado quizás me preguntará: si yo rechazo el programa y me atengo á la disciplina, ¿no seré á la vez católico y conservador? Ca-

tólico, por la doctrina: conservador, por la disciplina.

Bonita manera, por cierto de consiliarlo todo. Liberal por la disciplina y católico por la doctrina. ¿Es esto serio?

Sometido á jefes de un partido esencialmente liberal, que se propone (el partido) secularizar el derecho, la ley, el Estado, negando á la Iglesia la influencia que por voluntad divina le corresponde; se gloria el joven (ó viejo, que para el caso lo mismo monta) de profesar la doctrina ortodoxa, la doctrina opuesta á la del liberalismo, y hasta se propone (así tal vez lo diga) hacerla triunfar dentro del partido liberal conservador.

Me hace el mismo efecto que un católico que, sin abjurar su doctrina, se afiliara, sólo en cuanto á la disciplina, á una secta protestante, con ánimo de atraerla al seno de la Iglesia Católica.

Porque no se olvide, joven católico, de que el partido conservador, como el radical, como el radicalismo, son partidos políticos por que son liberales, por exigencias del liberalismo, y su *única política*, la invariable, la común á todos, en mayor ó menor grado, es la doctrina liberal. Lo repetiré, no es un partido que se haya maleado el partido conservador, es un *partido malo*, que quiere gobernar para hacer triunfar su doctrina liberal.

Por esto es imposible la *conversión* del partido liberal, conservador ó no (prescindiendo de las personas); como es imposible la *conversión* del luterismo, aunque se conviertan los luteranos, pero luteranos y liberales, al convertirse dejan la secta, dejan el partido como lo hicieron antes de la Septembrina. don Candido Noceda; y otros.

No creyeron que le fuera lícito haber roto con el alma del partido quedándose unidos al cuerpo por la disciplina.

Pero ¿y si la unión por la disciplina no es más que condicional?

De esto ya le hablaré á usted en otra carta.

Entre tanto queda de usted afm. s. s. s. y c. q. s. m. b.

EL MAGISTRAL DE SEVILLA.

A LABORAR

Si; á trabajar por Granada, que ya es hora y ocasión de que se haga: ya es hora de que cese el punible abandono en que nos tienen nuestros directores y gobernantes; ya es hora, por último de que los encargados de velar por nosotros se enteren de la obligación estrechísima que tienen de trabajar, de hacer algo por una provincia que tantísimo necesita, y á la que tampoco, mejor dicho, para nada se la atiende ni considera.

Hace unos cuatro meses que estrenamos concejales nuevos en nuestro municipio; poco más que saludamos á los nuevos diputados provinciales, y hoy tenemos á los flamantes á Cortes que nos han regalado los votos del pueblo de un lado, y la voluntad ministerial del otro.

Pues bien; que todos ellos sepan la obligación estrechísima que han contraído de velar por los intereses de la provincia, tan desatendidos hoy, y que se presten á que siquiera, y no es mucho pedir, comamos y bebamos con relativa olgura, con alguna sanidad é higiene.

Que al pavoroso problema de las subsistencias deje de serlo, es decir, que el pan, el aceite, la carne, y demás artículos de primera necesidad dejen

de ser *artículos de lujo*, como vá á ocurrir siguiendo por el camino actual en que todo está por las nubes, carísimo en alto grado, y casi siendo imposible su necesaria adquisición.

Que se *hable* un poco menos de la canalización de aguas y se haga algo sobre ellas, á fin de que el precioso líquido no sea, como es la actualidad, vehículo funesto de millones de bacterias que inficionan nuestra sangre y minan nuestra existencia...

Que se hagan caminos vecinales por los que el tránsito de unos pueblos á otros sea posible, cesando el anormalísimo estado actual en que solamente á los volátiles les es dado cruzarlos.

Que se haga el ferrocarril á la costa ese tan deseado, tan necesario, tan urgente medio de comunicación y ante el cual todo se estrella sin que sepamos por qué fatídica causa...

Que los obreros tengan vivienda barata y sana.

Que... ¿pero á qué seguir? De sobra conocen las personas aludidas al comienzo lo que Granada y su provincia necesitan, como saben, también, la obligación ineludible en que se encuentran de hacérselo ó gestionárselo.

Si así lo hacen al cabo, bien venidos sean, vengan de donde vinieren y llámense como se llamen.

Si no, entonces será cosa de invitarle á dimitir, á retirarse cuanto antes, á rasgar una investidura que, seguramente, no debieron de ostentar nunca.

EL DUENDE

MISCELANEA

Bonafoux, en el *Heraldo*, critica que Pataud haga un drama radical que se titulará *mañana*...

Y añade al fin.—«¡Revolucionarios de teatro...!»

Hombre, pues ese tono despectivo para el extranjero Pataud le viene como anillo al dedo á nuestro decantado Galdoz.

Pero estos radicales son así; tirán chinas al tejado del vecino, y... ¡ellos al aire!

En un mitin habido en Huelva, el candidato Sr. Bueno habló de la alianza de Dicenta y Limón, diciendo que es una farsa por la cual Dicenta entrega los votos de los republicanos á Limón para que este pueda enartecer la odiosa empresa de los consumos.

¡Valla una honra para la familia! Pero no nos choca... ¡estamos tan acostumbrados...!

Aunque seguimos delicados del estómago, según decíamos en el número anterior, vaya algo sobre elecciones.

El *Decano* dió el Domingo el primer lugar al republicano habiendo obtenido el segundo... ¡puerilidades!

El Sr. Conde de Guadiana ha sido derrotado, siendo, *este no obstante* adicto al programa del actual gobierno.

Pero como el referido programa no se ve por ningún lado, es decir, como no existe, tampoco podría existir su diputado...

Era lógico.

Pero en Motril, sin programa, y en Guadix sin él, han triunfado los adictos, *porque sí*, y... ¡esto es bastante!

De cómo se han hecho por allá las elecciones, más vale no ocuparse hoy por hoy.

NOTICIAS

Mereceré esto un capítulo aparte, aparte de este número, ó sea en el próximo.

Hasta entonces pues

Por más que llevaba mala compañía, ha triunfado don Juan Ramón La Chica triunfo merecido, y descontentado de antemano, como así mismo el Sr. Rodríguez Acosta.

Nuestra enhorabuena á ambos, y... ¡trabaja! Que, como campo de acción, bien ancho lo tienen.

Veremos si se percatan de ello, y... ¡hacer algo!

Por más que no van á tener mucho tiempo. Porque lo que y las actuales Cortes padecen de debilidad congénita, y morirán muy pronto, y si nó al tiempo. de... ¡falta de desarrollo!

Hay en ellas, muy malos humores bastante viciados desde luego, y faltan, notoriamente, las condiciones de vida.

Soriano derrotado por Valencia, y pegado, aunque triunfante, por Madrid.

En un importantísimo Centro de este, decíase anteanoche:

—Soriano no ha podido llegar á más...

—¡Ni Madrid á menos! (Tectual).

Faltan sólo días, y muy pocos por cierto, para las Fiestas del Corpus. lo que nada tiene de particular.

Pero si lo tiene, y mucho que aun no haya Programa, no sabemos qué festejos ha de haber, y que la Comisión de ellos, con esto de las elecciones, no dé señales de vida.

—Señores... ¡por Dios! Dejemos en buen hora el *Guadiana* y otros ríos seguir su curso, preocupémonos de no estancarnos nosotros. Porque á este paso, vamos todos á tener en todo el mismo *exitazo*.

Hasta otra. — CLARIDADES.

Telegrama de Don Jaime

El Jefe de los tradicionalistas de las Provincias Vascongadas y Navarra don Tirso de Olozabal, ha recibido el siguiente telegrama de Don Jaime:

«Tirso de Olozabal.—San Juan de Luz —París 3.—Apruebo todas las decisiones que tomes para mantener energicamente disciplina. JAIME.

Gratitud de Mella

Nuestro gran tribuno y diputado electo por Pamplona nos escribe desde París:

«Recibo telegrama por el cual veo que ante esos admirables electores de la circunscripción, no hay quien dispute el terreno del triunfo á la bandera de la Fe y de la Lealtad.

Mi gratitud es tan grande como el deseo de acudir siempre en momentos de lucha á la defensa de los altos intereses de la Iglesia y de Navarra.

JUAN V. DE MELLA.

París 4.º de Mayo de 1910.»

Sobre un diario

A las muchas cartas que hemos recibido alentándonos y aun ofreciéndonos recursos le manifestamos que por causas inesperadas á nuestra voluntad han experimentado retraso nuestros trabajos.

Tenemos fe y esperamos con la ayuda de Dios y de nuestros favorecedores, vencer todos los obstáculos que se oponen á nuestra noble empresa, y que más bien acrisolan nuestro ardiente deseo de llevar un grano de arena al muro contensivo que defiende de los ataques de la impiedad y el fanatismo el sacro anto depósito de nuestras creencias y de nuestras patrias tradiciones.

El Correo Español

Se ocupa en su artículo de fondo de las elecciones á diputados y dice que las del domingo, no se han diferenciado mucho de otras, pues ha habido los mismos abusos, los mismos atropellos é iguales coacciones, con las correspondientes destituciones de jueces y alcaldes que estorbaban el consabido pucherazo electorero.

Si el Tribunal Supremo, añade el colega, que es ahora el encargado de dar el visto bueno á las actas, informando revisándolas para también por todo, podrá entonces parodiarse la fra-

se de Francisco I, en esta forma: «Todo se ha perdido, incluso el honor»

Al tratar particularmente de las elecciones de Madrid, dice que la lucha ha sido entre los amigos de las instituciones y sus más encarnizados enemigos.

Más de 44.000 electores se han proclamado enemigos de ellas

Al hablar de la lucha sostenida por los carlistas, dice que nunca han pensado en vencer á los adversarios con votos y en el Parlamento.

Que la nación católico-monárquica protesta dando fuera de las Cortes miles de soldados que secundarían la protesta en cuanto sonara el clarín guerrero

Lucha sangrienta

Se reciben noticias de Aotz, dando cuenta de un hecho sangriento ocurrido en aquella población.

Un grupo de radicales insultó groseramente á varias señoras que transitaban por la calle

Varios carlistas que se apercebieron de lo que ocurría salieron en defensa de las señoras, y como los radicales se mostraran en actitud agresiva y los católicos le increparon duramente, vinieron á las manos trabando porfiada lucha á palos, tiros y pedradas.

Resultaron heridos once personas de ambos bandos, dos de ellas graves

La policía intervino y practicó varias detenciones.

Se censura durísimamente la grosera y provocadora actitud de los radicales, elogándose á los católicos que defendieron á las señoras.

El Debate

Bien informados, podemos dar á nuestros lectores la noticia de que muy pronto estarán ultimados todos los detalles preparatorios de la salida de *El Debate*

En los primeros días del próximo Junio verá la luz pública el anunciado rotativo católico.

Nos aseguran que por la universalidad y fidelidad de su información, por la independencia del criterio con que ha de tratar las cuestiones así como por la variedad y el interés de su lectura, *El Debate* constituirá un verdadero acontecimiento.

Donativo

Cuanto agradecemos y nunca tan oportuno para nuestra publicación el expedito donativo de CIEN pesetas, hecho por una persona á quien no tenemos el gusto de conocer personalmente, el señor don Mariano Moreno.

Damos las gracias á tan generoso suscriptor

en nombre de toda la redacción y administración;

Rectificamos

Por iniciativa de un respetable suscriptor nuestro, rectificamos los conceptos más sonantes que hubieran en la noticia que dabamos en el número 42 del 3 de Abril sobre la cruz de San Isidro, pues hoy nos consta que el dignísimo párroco de San Ildefonso dió órdenes oportunas para que fueran retirados á la sacristía de dicha Ermita los restos de la referida cruz interin se esté gestionando por tan digno sacerdote la restauración

Rogamos al Sr. Velazquez Granados nos perdone si hubo objeto alguno que le molestara.

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido en nuestra Redacción los siguientes libros, todos de oportunísima actualidad. *Los capuchinos de Andalucía en la guerra de la Independencia*, por Fray Ambrosio de Valencia. Preciosa memoria de tantos héroes franciscanos que en aquella singular epopeya fueron alma y aliento de guerrillas y ejércitos españoles. Por todas las páginas del libro bulle el patriótico espíritu de los Ignacios de Villanueva, Antonios de Sevilla y Bautistas de Cádiz, exforzados Macabeos de la batalla de Bailén, y en todo el libro late vigoroso el espíritu tradicional y español del sabio P. Valencia, que con tanta fruición recuerda á los heroicos hermanos suyos.

Nuestra enhorabuena á tan castizo y bien inspirado autor y nuestras más sinceras gracias por la donación de tan hermoso libro.

— *Los Carlistas de Antaño Mandada por el señor director de La Bandera Regional* hemos recibido esta obra, sin disputa de utilidad summa, para que los noveles soldados de la tradición conozcan á los gloriosos adalides que en tiempos de fe y de sangre les trazaron indelebiles huellas.

La obra consta de biografía, esbozos y semblanzas, expuestas por orden cronológico, donde el lector va de asombro en asombro, ante tan admirable galería de bravos y leales campeones de Dios, y de la Patria y del Rey.

Le damos las gracias al señor director de *La Bandera Regional* y esperamos que los carlistas adquieran un libro que también sienta en una biblioteca legitimista.

Imprenta de Puchol.

EL SUEÑO DE UN ANGEL

216

dos é inmóviles, prestando la más exclusiva atención á la Ópera que iba á representarse. El teatro estaba lleno; desde el día anterior en que se decía que aquella noche haría su primera salida un joven español de un extraordinario merito.

Tras, pues, corrieron al teatro para poder juzgar de la verdad de este aserto.

El debutante había escogido una partitura del inmortal Bellini; una de esas obras en que el arte se manifiesta en toda su grandeza, para expresar el sentimiento y las pasiones del corazón humano.

Al presentarse en escena, una salva de aplausos saludó al joven tenor, que tranquilo y lleno de amor á su arte lo dominaba todo.

A las primeras notas de su canto, ya había entusiasmado las simpatías de los espectadores, que le mostraban su aprobación de la manera más entusiasta. Cada palabra, cada sonido que salía de

ENRIQUETA LOZANO

213

Hijo mío, hijo mío, Dios te proteja y siempre tu vida de tanta ventura como tú has derramado en la mía.

209

ENRIQUETA LOZANO

Llegó pues á la morada del señor de Adriansen, y se presentó á este de una manera respetuosa y digna.

Este le recibió con muestras de la mayor bondad, y tomándole la mano le dijo:

—Lo que Vd. ha hecho por mí no se recompensa nunca de una manera cumplida; pero yo quiero de algún modo. Vd. no tiene bienes de fortuna y es padre; admítame este bolsillo como un medio para mejorar la suerte de su hijo; la vida del niño valía mucho más, y Vd. me la ha conservado con riesgo de la suya propia; no es nada pues lo que hago, pero sí es inmensa la gratitud que la conservará siempre mi corazón.

—Señor, contestó Rafael desviando suavemente la mano que le ofrecía aquel dinero; señor, no me agradezca Vd. lo que he hecho; si algún mérito tiene mi acción es todo de mi Eduardo. El ama con delirio á su hijo de Vd., le vi llorar por él, y ante

212

EL SUEÑO DE UN ANGEL

biera retenido en casa, yo les hubiese acompañado y á estas horas me hallara muerto, ó envuelto en una causa criminal. Sin tí, que me inspiraste la idea de ir al templo, no hubiera llegado á tiempo de salvar á esa criatura, á cuyo padre debo el ver realizados mis más constantes sueños. Todo te lo debo á tí, hijo mío.

Eduardo le acarició con alegría y ambos se entregaron al reposo satisfechos y dando gracias al cielo por la buena suerte que les había deparado.

El niño se durmió más pronto, y mientras Rafael le miraba con dulzura, murmuró estremecido:

—¡Oh! si yo le hubiese muerto, Dios mío, qué hubiera sido de mí! A él debo la paz y la alegría; su aliento me ha regenerado.

Era un ser despreciable y salvaje, y hoy soy un hombre útil y estimado; y todo por ese niño, por ese niño que ha prestado calor á mi corazón, fe y esperanza á mi alma.

FARMACIA
López Tegoire
10, PRINCIPE, 10
Abierta toda la noche.

Sres. **Vaya y Prats**
VALENCIA
 Gran taller de trajes tales y ornamentos de Iglesia, todo confeccionado con elegancia y perfección.
 Verónica de la Magdalen, 29.

TALLER DE RELOJERIA
 DE
FRANCISCO FERNANDEZ REBOLLO
 Mesones, 7 (junto a la fotografía de Torres).
 En este taller se hacen toda clase de composuras, por difíciles que sean, garantizando-as por un año.

LOPEZ Y GRIFFO

Los **PIANOS** de la fábrica de *López y Griffó* sólo se venden en Granada en la sucursal de dichos señores

ZACATÍN, 5
 donde además existe gran surtido de pianos de las fábricas mejores de España y extranjero, á precios en competencia con los almacenistas y representantes de Andalucía.

Ventas á plazos desde 5 duras mensuales.
 Almacén de Música, Armoniums é instrumentos pe-banda y orquesta.

PRECIO SERIAMENTE FIJO Y REDUCIDO
ZACATÍN. 5-GRANADA

COLEGIO
 DE
S. Alfonso de Ligorio

Primera enseñanza en sus tres grados, párvulos, elemental y superior: preparación para el ingreso. — Sea admiten internos.

Director, D. Enrique Rodriguez, maestro superior.

Administrador, D. Salvador Samperes presli-tero.

6, Padre Alcober, 6.

Ya sea la **TOS** catarral ó de resfriado, se-caperviosa, ronca, fati-gosa por fuerte y cró-nica que sea, se cura ó se alivia siempre con estas **PASTILLAS**, siendo sus efectos tan seguros y rápidos que casi siempre desaparece la **TOS** antes de concluir la primera caja.

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS PASTILLAS DEL DR. ANDREU
 Remedio pronto y seguro. En las boticas.

Alivio ó curación del ASMA ó sofocación por med. de los CIGARRILLOS BALSÁMICOS ó los PAPELES AZOADOS que prepara el mismo Dr. ANDREU, con los cuales logra el asmático un alivio instantáneo y descansa durante la noche. Pídase el prospecto.

SAN RAFAEL

ESTABLECIMIENTO DE BORDADOS Y ENCAJES

Gran surtido en encajes de hilo Franceses, Catalanes y Almagro. Especialidad en encajes Valencí para confecciones de Equipos y Canastillas. Ropas de niños, confeccionadas en los Asilos. Bordados de todas clases y encajes para uso de Iglesia.

REYES CATÓLICOS, 26

FOTOGRAFIA

DE
Francisco Casado

El Retrato de Jesús, y estampas de todas clases, Facturas, Etiquetas, Billetes, Circulares, Timbres, y todo lo concerniente á trabajos de Litografía.

Plaza Bibarrambla, 6 y 7.

DROGUERÍA DE SAN JOSÉ

ENRIQUE MARTOS
 S. Jerónimo 5. GRANADA.

Especialidad en Drogas para toda clase de artes é industrias. Productos Químicos y Farmacéuticos Ortopedia. Pinceles. Brochas, Esencias y Aguas Minerales; Legia Sol á 25 céntimos litro.

¿Cómo debe combatirse el liberalismo en España?

Librito de mucha hutilidad y miga para los aficionados por el.

MAGISTRAL DE SEVILLA

De venta en la Librería de Izquierdo y compañía.
 = PRECIO 0'50 PESETAS =

DISPONIBLE

Algunos años han pasado.
 El hombre casi se ha tornado en viejo; el niño casi se ha convertido en hombre.
 Es una noche de invierno; las inmediaciones del teatro Real están llenas de gente y todos se disputan el paso para llegar á tiempo de ocupar sus respectivos asientos.
 Hay una animación indescriptible y los inteligentes están de enhorabuena por el acontecimiento del día.
 Unos á otros se preguntan, y todos forman aventurados juicios discutiendo ó disputando con ardor.

XIII

EL SUEÑO DE UN ANGEL.

214

ENRIQUETA LOZANO

215

— Pero ¿tú le conoces? decía un joven simpático y elegante que ocupaba una de las primeras butacas, á otro de más edad y vestido con negligencia que se hallaba á su lado.

— No tal, querido; más juzgo que no ha de corresponder á los pomposos elogios que hacen de él.

— ¡Quién sabe!

— Dicen que es de una condición oscura.
 — No creo que este es inconveniente para que sea un gran artista.

— Muy joven también.

— Sí eso he oído.

— Además, los cantantes españoles...

— ¿Qué?

— Son poca cosa, chico, son poca cosa.
 — ¡Eh! tú siempre infatuado con todo lo extranjero. Gracias que no se parecen á tí los demás hijos de nuestra patria.

— Pero callemos que se vá á empezar.
 Efectivamente, la cortina escénica se des-corríó y todos los espectadores quedaron mu-

211

ENRIQUETA LOZANO

210

EL SUEÑO DE UN ANGEL

aquellas lágrimas no pensó en nada, sino en enjugarlas.

— ¡Cómo! ¿ese niño que juega con Gabriel, es...?

— Mi hijo, murmuró Rafael con orgullo.

— ¿Es posible?

— Ahora no extrañe Vd. que no admira el pago de una obra hecha por mi amor de padre.

El señor de Adriasen quedó un instante pensativo: pero al cabo de algún tiempo exclamó:

— Su conducta de Vd. es noble y digna. Veo que me había equivocado; pero supuestamente que nuestros hijos se aman tanto, no me pedirá Vd. impedir que me haga cargo de la educación de ambos. Eso ya no sería de licadeza, sería orgullo.

Rafael, que veía en aquella proposición el logro de sus más ardientes deseos.

— ¡Ah! gracias, señor, murmuró, acepto con toda mi alma.

Desde aquel día, Eduardo fué puesto en la misma pensión que Gabriel; tuvo iguales maestros y ambos trabajaron juntos, sirviendo para estímulo de uno y otro su mútua aplicación.

El estudio que más cultivó Eduardo fué la música, para la cual manifestó una admirable disposición, haciendo los más rápidos progresos. Al fin sus deseos y las aspiraciones de su protector se habían visto realizadas, porque Dios jamás deja sin premio una buena acción.

Cuando volvió el ebanista á su taller, supo que en la tarde anterior dos de sus compañeros habían sido heridos, y otro muerto en una grave reyerta, producida por la embriaguez. Milagrosamente se había salvado, pues habiéndose hallado entre ellos, habría participado de su suerte.

Al volver á su casa estrechó á su hijo en los brazos y exclamó:

— Si tu amor, Eduardo mío, no me ha-